

北川民次と静岡："alter ego"とギャラリー「バツタ」

メタデータ	言語: ja 出版者: 静岡大学人文社会科学部 公開日: 2021-09-24 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: 大原, 志麻 メールアドレス: 所属:
URL	https://doi.org/10.14945/00028369

Tamiji Kitagawa y Shizuoka – “alter ego” y la Galería de Batta

OHARA Shima

Tamiji Kitagawa fue un pintor, natural de Shizuoka, que estudió arte en el Students League en Nueva York. En 1921, viajó a la Ciudad de México donde participó en el llamado Renacimiento mexicano. En 1939 decidió regresar a su ciudad natal, pero no lo recibió con agrado por parte de los Kitagawa, y se fue a Seto donde vivía la familia de su mujer, y murió en la misma ciudad. México y Seto son los dos lugares donde marcaron su vida y influyeron a sus obras indiscutiblemente. Con esta razón Shizuoka está ausente en los estudios acerca de Tamiji Kitagawa, quien tampoco ha expresado en forma escrita su añoranza hacia su pueblo natal. En este trabajo intentamos revisar el transcurso de sus obras y las relaciones familiares en busca de su vínculo con Shizuoka, y hemos encontrado sus obras dibujadas que hacía al final de su carrera con el motivo de las plantaciones de té verde, del paisaje típico de Shizuoka. Estas obras reflejan su añoro de Shizuoka y agradecimiento a los apoyos prestados por algunos familiares, quienes abrieron por su conmemoración la Galería de Batta en su ciudad natal, Shimada.

Y a continuación resumimos, “Shinzaburo Takeda, painter. His Oaxaca’s fantastic animals and his peculiar aesthetic interpretation”, traducido por Rie Arimura. Shinzaburo Takeda, nació en 1935 en la Prefectura de Aichi y es originario de un pueblo famoso por su cerámica, la ciudad de Seto. Tuvo diferentes razones para viajar y establecer su residencia en México, entre ellas, la vida, la cultura y las tradiciones de nuestro país, que le hacía recordar su origen campesino. Ha sido una importante pieza artística y cultural para la historia del arte mexicano y para sus alumnos de la Escuela de Bellas Artes en la ciudad de Oaxaca, México. Fincó su residencia definitiva en un cercano pueblo pequeño de esa región llamada San Andrés de Huayapam y comenzó a convivir con las comunidades indígenas y como resultado, empezó a pintar la cultura local.

El atractivo del artista hacia el paisaje, la gente, el baile, los animales, la vida cotidiana, en suma, las tradiciones culturales de Oaxaca y en otras regiones, se revelan en los temas de su producción plástica. En cuanto a los animales, se ha valido de varios de ellos, y aparecen junto con los pobladores como partícipes de

la escena. Son seres fantásticos, mágicos e imprescindibles en las narraciones de sus escenas pictóricas.

Es pintor ha obtenido varios premios de importancia y trascendencia como el otorgado por el gobierno mexicano llamado “Aguila de Tlatelolco”, por su contribución al arte y cultura de nuestro país.